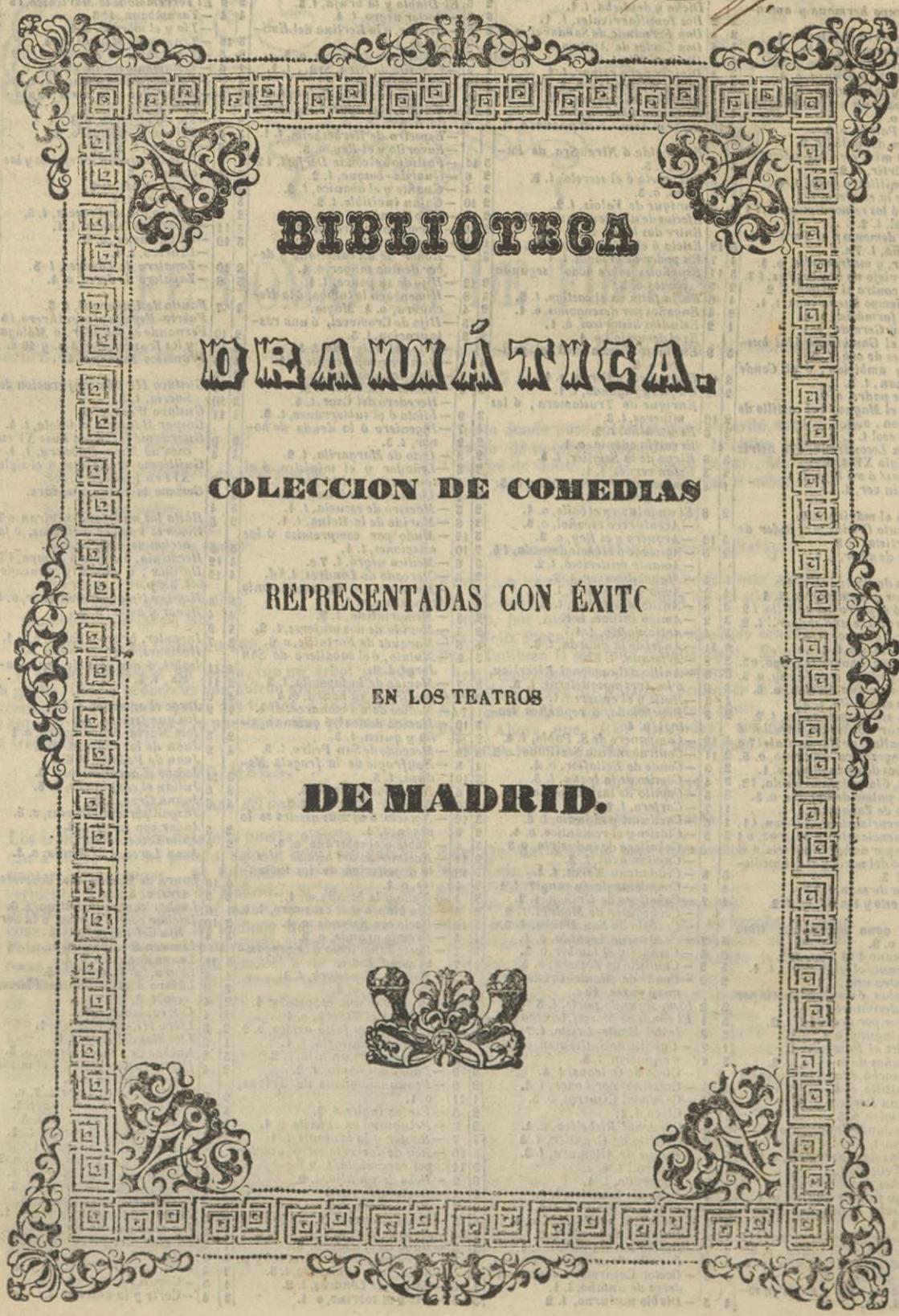


54-5^a

1919

9. p. 1919



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

6726

L47 - 9366

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dieha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diabolo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	Doctr. negro, t. 1.	4	4	Tarambana, t. 3.	1	8
A las máscaras en coche, o. 5.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Dos lecciones, t. 2.	1	5	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Traperos de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	Españito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. o.	2	10	Espanolito, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Diana de Miramonte, t. 5.	5	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	De balcon á balcon, t. 1.	4	8	Eolipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	7	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	11	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 5.	5	Enrique ó el secreto, t. 3.	2	6	Fastidio del conde Derfort, t. 2.	1	5	Tejedor, t. 2.	1	7
Al pié de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	4	Guarda-bosque, t. 2.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	4	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Guante y el abanico, t. 3.	3	3	Vira retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaña, t. 7 c.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	Hermano del artista, o. 2.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hombre azul, o. 3.	5	10	Ultimo amor, o. 3.	3	9
A perro viejo no hay tus tus, t. 2.	1	En poder de criados, t. 1.	5	2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	3	9
Abogar contra si mismo, t. 1.	2	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Hijo de su padre, t. 1.	3	6	Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
A mal tiempo buena cara, t. 2.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 1.	3	3
Amor y farmacia, o. 3.	1	Engaños por desenganos, o. 1.	2	4	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Alberto y Germax, t. 1.	1	En el demonio, o. 1.	2	5	Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	8	Hombre compaciente, t. 1.	5	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a. y 10 c.	3	15
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	8	Hijo de todos, o. 2.	2	2	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Amor de padre, o. 2.	2	Enrique de Trutamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	Hombre cadaiza, o. 3.	2	8	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Es un niño, t. 2.	4	7	Herederero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Allá vá eso!, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 3.	4	9
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	6	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 5.	2	9	Guadalupe III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Están verdes, t. 1.	2	3	Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Amar sin ver, t. 1.	1	Empaños de honor y amor, o. 3.	2	6	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	8
		En mi bemol, t. 1.	2	1	Licenciado Vidriero, o. 4.	2	7			
		El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	Maestro de escuela, t. 1.	5	4			
		Aventurero español, o. 3.	3	8	Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	13
		Arguero y el Rey, o. 3.	5	10	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4	12	Honoras rompen palabras, ó la accion de Villatar, o. 4.	2	8
		Amante misterioso, t. 2.	2	5	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
		Alyuacil mayor, t. 2.	4	4	Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Halfax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
		Amor y la musica, t. 3.	2	4	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	4	Hombre tipte y muger tenor, o. 4	5	5
		Anillo misterioso, t. 2.	4	5	Memorialista, t. 2.	2	3	Honor y amor, o. 5.	4	9
		Amigo intimo, t. 1.	3	3	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
		Artículo 960, t. 1.	2	3	Marqués de Fortville, o. 3.	5	8	Ilusiones, o. 1.	1	4
		Angel de la guarda, t. 3.	5	11	Matado, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
		Ariesano, t. 5.	3	8	Marido de la favorita, t. 5	2	11			
		Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Médico de su honra, o. 4	4	6	Jorge el armador, t. 1.	3	11
		Baile y el entierro, t. 3.	2	3	Médico de una monarca, o. 1.	1	9	Ju que jembra, o. 4.	3	6
		Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
		Campanero de S. Pablo, t. 1.	4	12	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	8	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
		Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	Mercado de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
		Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	Nudo gordiano, t. 5.	3	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
		Cómico de la legua, t. 5.	5	10	Novio de Bistrago, t. 3.	4	6	Julian el carpintero, t. 5.	5	6
		Cepillo de las animas, o. 1.	3	6	Novicio, ó al mas diestro se le pegan, t. 1.	3	12	Juana Grey, t. 5.	2	8
		Cartero, t. 5.	3	10	Noble y el soberano, o. 1.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 5.	1	6
		Cardenal y el judio, t. 5.	3	12	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Juzgar con fuego, t. 2.	5	3
		Clásico y el romántico, o. 1.	3	5	Osoblanco y la lazada, o. 1.	1	6	Julio César, o. 5.	2	15
		Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	5	Pacto con Satanás, o. 4.	3	10	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
		Consecuencias de no haber muerto, ó el vecino del noble y el del medio día, t. 3.	4	3	Pacto grande, o. 2.	5	4			
		Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
		Compuesto y sin moria, t. 2.	1	7	Paga de Woodstock, t. 1.	1	8	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
					Peregrino, o. 1.	2	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
					Piloto y el Torco, o. 1.	2	4	Lobos del cielo, t. 1.	1	2
					Poder de un falso amigo, o. 2.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
					Perro de entielina, t. 1.	1	2	Lucheros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
					Porvenir de un hijo, t. 2.	2	4	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	15
					Pronunciamento de Triana, o. 1.	1	11	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
					Pintor inglés, t. 3.	3	8	Alquería de Breñaña, t. 5.	7	12
					Peluquero en el baile, o. 1.	2	9	Barbera d. l. Escorial, t. 1.	2	3
					Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	4	4
					Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	5	16	Batalla de Bailen, zarz., o. 2.	2	8
					Robo de un hijo, t. 2.	2	8	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
					Rey marino, o. 4.	3	7	Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
					Rey hembrá, t. 2.	5	3	Los consejos de Tomas, o. 3.	2	6
					Rey de copas, t. 1.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
					Robo de Elena, t. 1.	1	3	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
					Rayo de oriente, o. 3.	1	2	La cola del perro de Ataláides, t. 5.	2	6
					Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
					Seductor y el marido, t. 3.	3	4	Coqueta por amor, t. 5.	3	4
					Sastre de Lóndres, t. 2.	1	6	Corte y la aldeca, o. 3.	2	8
					Tío y el sobrino, o. 1.	3	3			

199
9 p. tres.



EL DOMADOR DE FIERAS.

Locura dramática en un acto, enjaulada por don Laureano Sanchez Garay, para representarse en Madrid, el año de 1857.

PERSONAS.

- LEONARDO, estudiante en veterinaria.
 - PELICANO, disecador.
 - ELIAS, manguitero.
 - DON BRUNO PICATOSTE.
 - DOÑA VERONICA, su muger.
 - ADELINA, su hija.
 - NATALIA, su sobrina.
 - UN ARABE, que no habla.
- Convidados, criados, etc.

La accion pasa en Cádiz, en 185...
El teatro representa un jardin, con un árbol grande en medio. Casa á la derecha con balcón practicable y una escalinata, á cuyo lado habrá dos tientos. A la izquierda la entrada de un patio, y la puerta de una perrera con su tragaluz.

ESCENA PRIMERA.

PELICANO, saliendo del patio.

Los trabajadores han dejado la puerta abierta, y gracias á ellos, me he podido colocar aquí, sin que lo sientan las hormigas... Al fin podré ver á mi amada serpiente, recién venida de Madrid... Si, la veré... la hablaré, y la diré que me muero de amor por ella, cosa algo fenomenal en los tiempos que corremos... Pobre de mí!.. Todo un naturalista disecador enamorarse hasta la médula de sus huesos! Y de quién? De una muger... digo... no, no... de una serpiente casada... y nada menos que con un antiguo amigo mio... con don Bruno Picatoste y Tostadillo!.. Pobre hombre!.. Haberse casado con una muger que apenas le obedece y le respeta! Con esa doña Verónica Amoniacó, cuyos solos placeres son las fieras y las armas de fuego... Oh! es cosa digna de verse cómo maneja la escopeta y la carabina! Pues, y la punteria? Con decir que un dia disparó á una paloma que iba por los aires, y mató á un pato que había en un estanque, se podrá venir en conocimiento de su destreza. Oh! tampoco la mia fué grande, cuando no supe evitar que su marido me cerrase la puerta, y ella el corazón! Por lo tanto, será preciso que hoy mismo la devuelva esta carta suya, la sola que obtube; la colocaré bajo ese

tiento donde puse antes las que la escribi. Oh! si este rasgo de nobleza y dignidad no la obliga á amarme, moriré de dolor... Mas... siento pasos!.. Me ocultaré para no ser visto!.. (se esconde tras el árbol.)

ESCENA II.

PELICANO, ADELINA, despues NATALIA.

ADE. (con una carta.) Oh! qué noticia mas grata!
 PEL. Calla! Es Adelina!.. la hija de mi adorada! Su retrato, por mejor decir!
 NAT. Feliz suceso! (saliendo por otro lado con carta.)
 PEL. Tambien la sobrinita Natalia aqui!.. Esta es el retrato espiritual, y la otra el corporal.
 ADE. Ola!.. eres tú, Natalia! (ocultando la carta.)
 NAT. (idem.) Que oigo!.. no te creía aqui!..
 PEL. (Ahora que están distraidas, nos largaremos. Pronto volveré.) (vase por donde salió.)

ESCENA III.

ADELINA, NATALIA.

ADE. Qué has ocultado bajo tu pañuelo?
 NAT. Nada!.. Y tú?
 ADE. Yo?.. No oculto nada!
 NAT. No es cierto; á mi no me engañas!
 ADE. (incomodada.) No tal; yo no engaño á nadie. (acercándose con misterio.) Primita mia, no será mejor que en vez de andarnos ocultando la una de la otra, nos confiemos nuestros secretos?
 NAT. Dices bien, confianza por confianza. Mira, lee esa carta que acabo de recibir de mi amante.
 ADE. De tu amante!.. Con que tienes quien te ame?... Pues en cambio, mira esa otra de un jóven que suspiraba por mi.
 NAT. En esa carta verás que Leonardo, mi amante, me anuncia su llegada de América, donde ha seguido la carrera de médico de bestias y animales!
 ADE. Pues tú verás que mi adorado Elias ha hecho una gran fortuna en Inglaterra con su comercio de pieles, y que dentro de poco vendrá para solicitar mi mano.
 NAT. Con que tu amante es manguitero?
 ADE. No tal! es comerciante de pieles... Destino mas bonito que el del tuyo... Veterinario!

NAT. No tall... ahora se llaman doctores de bestias! Oh! Si vieras cuánto me quiere!... Lo que siento es no poderle ver como antes!
 ADE. Pues dónde le veías?
 NAT. En el colegio, de donde era médico del loro y de los gatos de la directora.
 ADE. Iba todos los días?
 NAT. Si tal... pues, cuando deseaba verle, no tenía más que dar muchos bombones al loro, el cual se ponia fuera de sí... y tenían que ir corriendo en busca de mi Leonardo.
 ADE. (riendo.) Sabes que eres mas astuta de lo que yo creía?
 NAT. Silencio, que vienen mis tíos.

ESCENA IV.

DON BRUNO, DOÑA VERONICA, Dichas.

VER. Te repito, Bruno, que antes de dos años, sera nuestro establecimiento el primero de España, y nuestra fortuna no de las últimas.
 BRU. Ver y creer, segun Santo Tomás.
 VER. No os alejéis, niñas; nuestro almacén puede contener aunque sean fieras.
 BRU. Así me cuesta mas caro que ninguno.
 VER. Tanto mejor; con eso tendrá mas importancia.
 BRU. Si... buena importancia te dé Dios... Tú estás loca! Te ha dado la mania de que cuanto mas se gasta, mas importancia se dá uno... El que logra la importancia, es el que se lleva nuestros cuartos, y no nosotros, que los malgastamos.
 VER. Qué quieres? Ese es mi placer! Y así se ha de hacer... claro... Me he casado contigo para hacer mi real voluntad... lo entiendes?
 BRU. (No tienen ellas la culpa, sino el que desde un principio no las pone el cabezon de serreta.)
 VER. Quién me habia de decir que daría con un hombre que quisiera mandar en mí?
 BRU. Y quién me habia de decir á mi, cuando puse mi almacén de pajaros disecados, que mi casa se habia de convertir, por antojo de mi muger, en depósito de fieras vivas y feroces.
 VER. Así las quiero yo... feroces, eso es lo que me ha de hacer millonaria; la ferocidad de los tigres, de las panteras y de los leones.
 BRU. Perdonadla, Señor, pues no sabe lo que se pesca.
 VER. Lo dicho, estoy decidida... Quiero que en Cádiz haya una exposición de fieras domesticadas, como las que he visto en el Circo de Paul de Madrid. Es una soberbia especulación el presentar á un hombre como tú, cuya sola mirada convierte en ovejas á los leones, y en corderos á los tigres!.. Oh! no sabes cuánto dinero ha sacado el espositor de Madrid... Nada, nada... nada... estoy decidida!
 BRU. Pero, muger... y mientras logras tu loco capricho, á dónde vamos á tener esa colección de fieras indomables como tú dices!
 VER. En nuestra casa... aquí mismo...
 BRU. Santa Bárbara!.. Qué barbaridad!.. Con que quieres que comamos y vivamos bajo el mismo techo!.. Con unas fieras sin domesticar?..
 VER. No tardarán mucho en estarlo. El del Circo de Paul ha ofrecido enviarme á un discípulo suyo... que segun noticias, es un domador indomable!
 BRU. (Como sea como mi muger, domará hasta las peñas de San Pedro.)
 VER. (á las niñas, que están distraídas.) En cuanto á vosotras, hijas mías, preparaos, bien sea la una ó la otra, á catequizar á ese jóven domador, tan pronto

cómo llegue, pues deseo tener por pariente á un domador de fieras.

ADE. y NAT. Jesús! El cielo me libre... Yo no!... Yo no!..
 VER. Cuidado, niñas... lo dicho; una de vosotras, ha de ser esposa del domador de fieras.
 ADE. Yo haré lo que papá diga...
 NAT. (Buena idea.) Y yo lo que el tío mande.
 BRU. Yo mando y digo... que nadie me mande ni diga que yo diga ni mande nada, mientras viva mi muger. (yéndose.)
 VER. Dónde vas, Bruno indómito? Quiero reformarte á la moderna.
 BRU. (yéndose con enojo.) Eso solo me faltaba... Tener mas fieras en mi casa!.. Pues vale Dios que no hay ya bastantes!..

ESCENA V.

ADELINA, NATALIA.

ADE. Primero me echo al mar, que casarme con un domador de fieras (furiosa.)
 NAT. Y primero me tiro de cabeza en el pozo, que faltar á mi Leonardo! (se oye una voz.) Cielos! Aquí viene!

ESCENA VI.

Dichas, LEONARDO.

LEO. Querida Natalia! Al fin te veo!
 NAT. Has corrido tanto como la carta!
 LEO. Natalia mia! Eso consiste en que el celibato me abruma demasiado, y en poco ha estado el quedarme así para siempre.
 NAT. Pues llegas á buen tiempo. (á Adela.) Verdad que es muy guapo mi Leonardo?
 ADE. Si; pero á mi me gusta mas mi Elias.
 LEO. Puesto que no me preguntas lo que me ha pasado en el camino, te lo voy á contar. No creas que he sufrido ninguna borrasca, en cuyas pomposas descripciones voy á sumergirme; no, tal... nada de eso. Has de saber, que al poner el pie en tierra, se me fué la cabeza, y cai de narices en la orilla del mar...
 NAT. Cielos!
 LEO. Y si no es por un sujeto, nada bonito por mas señas, pues fué lo único que reparé en él, que se arrojó al agua, y me agarró por ambas orejas, á estas horas he servido de puding ó de pasto al primer tiburón que se hubiese acercado.
 NAT. Ha sido un milagro!
 LEO. Bien lo puedes decir. Si no es por el hombre feo, á estas horas no estas á mi lado, ni yo con la esperanza de ser tu esposo muy en breve.
 NAT. (con pena.) Mi esposo! Si... sí!.. ¡no sabes lo que nos sucede! Que te lo diga mi prima.
 LEO. Cómo! Esta jóven es tu prima? Tenga usted la bondad de decirme qué es lo que pasa.
 ADE. ¿No sabe usted cuál era el comercio de mi padre?
 LEO. Sé que era comerciante en pajaros disecados.
 ADE. Pues ya no hay tal cosa.
 NAT. Has de saber, que en esta casa se comercia ahora en leones y tigres.
 LEO. Comercio poco manuable, en verdad, para ponerlo en los escaparates.
 ADE. Qué escaparates?.. Si son vivos!
 LEO. Cásputa! (pegando un salto.) Si me habrán sacado del agua para que sirva de pasto á un jabali?
 NAT. No hay remedio... porque has de saber, que de poco tiempo á esta parte, se han civilizado las fieras.
 LEO. Así lo lei en un periódico que se publicaba en la

HABANA... pero he creído desde luego, que eso era un cuento de las mil y una noches.

ADL. Mi mamá dice que es cierto, que ha conocido en Madrid á un hombre que comía y dormía con varias fieras.

LEON. Lo ha soñado sin duda, ó no estaría en casa cuando se lo dijeron.

NAT. Si tal... y en prueba de lo entusiasmada que está con el arte de domar fieras, quiere que nos casemos con un domador que vá á venir dentro de poco.

LEON. ¡Cómo se entiende! Después de lo que he pasado, he de tolerar que nadie me suplante! Oh! nada temo... Sabré vencer mil obstáculos. Yo domaré á vuestros indómitos ascendientes.

NAT. No pienses tal cosa... Mi tía está decidida por el domador.

LEON. (restregándose en la frente.) Dime, Natalia, tus tíos conocen al domador?

ADL. No le conocen, porque se lo manda recomendado, otro domador que está en Madrid.

LEON. Pues nada hay que temer. Todo lo arreglaré yo... Aquí nadie me conoce, á escepcion de ese compañero de viaje que me sacó de las aguas, el cual sabe Dios donde estará á estas horas... Conque así sepan ustedes que yo soy el domador de fieras, recomendado á mi futura tía doña Verónica.

NAT. De veras?

LEON. Un momento. Están en casa las fieras?

ADL. No hay ninguna.

LEON. No?... Pues decididamente soy el domador.

NAT. Ya lo creo, sin temor alguno.

LEON. Conque así, es preciso que yo hable con cuantos habitan esta casa; quiero domarlos á todos.

NAT. Prima, acompáñame para prevenir á la tía.

LAS DOS. Hasta después, Leonardo.

LEON. A Dios, y cuidado con traerme las fieras. (vanse las dos.)

ESCENA VII.

LEONARDO, solo.

Esta bueno el lance! Venir á casarme, y tener que desempeñar el papel de domador de fieras! La ocupacion es idéntica!..

ELI. (dentro.) Eso no puede ser. Es imposible!..

LEON. Que oigo.

ESCENA VIII.

LEONARDO y ELIAS.

ELI. (sin reparar en Leonardo.) Negar la mano de su hija á un hombre como yo, conocido de todo el mundo!.. A todo un manguitero establecido... Con voz y voto en las elecciones... ¿Y por qué me la niegan, vamos á ver? Por dársela á un saltimbanquis!

LEON. Segun veo, este es el pretendiente de la prima.

ELI. (dirigiéndose al fondo.) Sepa usted don Bruno Picatoste y Tostadillo, que no me doy por vencido á fé de Elias Zapa.

LEON. (yendo á él.) Qué veo! Mi camarada de colegio en la Habana!

ELI. Cómo! Leonardo aquí! El doctor en ciencias médico-bestiales, segun la nomenclatura parisiense! Y qué te trae por aquí?

LEON. Segun veo, igual negocio que á ti; el amor.

ELI. Cómo! Somos rivales?

LEON. No tal; yo vengo por Natalia... por la prima de Adelina! De que segun noticias...

ELI. Amo yo; no es cierto? Dices bien... Pero, dime;

cómo es posible logremos nuestros intentos, con las ideas estrafalarias de la madre y el carácter raro del padre?

LEON. Muy facilmente; representando yo el papel de domador de fieras, y tú el de fiera.

ELI. Te burlas de mí!

LEON. No tal, si nos hemos de casar, es preciso hacer lo que yo diga.

ELI. Pero...

LEON. Nada. ¿Te quieres casar con Adelina, si ó no?

ELI. Si. Pero eso, ¿qué tiene que ver?

LEON. Mucho, y no hay tiempo que perder; asóciate á mi, y te respondo de todo.

ELI. Siendo así, manda.

LEON. Qué quieres ser... oso ó leon?

ELI. Lo mismo me dá lo uno que lo otro.

LEON. Bien; la dificultad consiste en las pieles.

ELI. Por eso no hay cuidado; en mi almacén tengo varias que sirven para el teatro algunas veces.

LEON. Si?... Pues en ese caso vistete de lo que quieras; lo mismo me dá que seas tigre como jabali, como oso, y una vez vestido, alquilas á cualquier árabe ó moro de esos que hay en la poblacion; le dices que te ponga una cadena al cuello, y que te encierre en una jaula, y te traiga aquí.

ELI. Y eso, á qué conduce!

LEON. A dar por el gusto á doña Verónica, la cual está loca por las fieras y los domadores. Una vez disfrazado de fiera, te saco de la jaula, fijo que te he domesticado y que obedeces á mi voz solamente; y á los demás los amenazas.

ELI. Comprendo la farsa; pierde cuidado, que todo saldrá á tu gusto.

LEON. Entonces verás como el padre grita milagro! milagro! y la madre prodigio de la ciencia! Ved ahí la ciencia! Y entonces yo, aprovechándome de su entusiasmo, obtendré lo que queremos.

ELI. Siendo así, corro á vestirme de fiera, y vendré á que me domestiques. Hasta luego, mi domador! (vase.)

LEON. A Dios oso, leon ó pantera.

ESCENA IX.

LEONARDO, solo.

El cielo me le envía! Ya estoy seguro de mi empresa. Antes que llegue el verdadero domador, y las legítimas fieras... Oigo que se acercan! Tratemos de tomar el aspecto de un hombre que es mas leon que los leones. (lo hace.)

ESCENA X.

LEONARDO, DOÑA VERÓNICA, DON BRUNO, NATALIA y ADELINA.

VER. (dentro.) Donde está! Quiero verle!

NAT. Aquí está, tía mia! (mostrándole á Leonardo.)

VER. Ah! (viéndole.)

BRU. Caballero... (saluda.) Cómo! es un hombre como los demás! (aparte á su mujer.)

VER. Conque usted es el recomendado! El discípulo del domador que habia en Madrid?

LEON. El mismo soy! (emgruesando la voz.)

VER. A la legua se conoce quien es...

LEON. Cuando esté frente á frente con la fiera, verá usted quien soy. (agarra el brazo á don Bruno.)

BRU. No lo dudo! No lo dudo... las fuerzas lo dicen.

LEON. Cómo! Creen ustedes que por la fuerza se domestican las fieras! Al contrario... es con la dulzura y

El domador de fieras.

con el cariño... algunas veces usamos el hierro, pero es poco común.

VER. Podré saber su nombre de usted?

LEO. Me llamo Daniel Brazo de hierro.

BRU. (Si será este aquel Daniel del lago de los Leones?)

VER. Ya le habrá dicho á usted su maestro las condiciones con que viene á mi casa? Usted será mi yerno... es decir, el esposo de mi hija...

ADE. (Jamás!)

VER. O de mi sobrina, es igual.

NAT. (Cuanto antes mejor!)

VER. Con cualquiera de ellas: llevará usted un dote de doce mil duros, y será el director del establecimiento que voy á plantear en Cádiz.

LEO. Permitame usted que la estreche la mano.

VER. (con efusion.) Con el alma y la vida. Qué músculos mas elásticos y flexibles! Así me gustan los hombres. (llaman.) (Quién vendrá tan temprano?)

NAT. Tía mia... es un oso que traen.

ADR. Un oso! (asustada.)

LEO. (Magnífico!.. Elías disfrazado de oso!)

BRU. (Un oso!.. Me he vuelto carne de gallina!.. Malditos caprichos femeniles! Si quisiera Dios la echase la garra!..)

VER. Un oso, Daniel, un oso!.. El animal mas forzudo!

LEO. Que traigan al oso ante mi vista!

ESCENA XI.

Dichos un Arabe seguido de dos hombres que arrastran una jaula, donde está el oso. Al entrar el Arabe dá una carta á Leonardo.

LEO. (lee el sobre.) Para Don Bruno Picatoste y Tostadillo.

VER. (la coge y lee.) Es para mí. » Señora doña Verónica, he sabido el encargo que ha hecho usted por todos lados, de que la manden toda clase de fieras; por lo tanto adjunto es un soberbio oso que acaba de desembarcar del navio Alger: se lo mando en el precio convenido, y á mas el abono del gasto que ha hecho durante la navegacion, y es á saber: dos corderos, tres vacas, cuatro cabras, cien libras de ternera, siete lobos y dos marineros que devoró en un momento de descauido.

LEO. (Qué trapafon es Elias!)

BRU. Ese oso es un tigre. ¡Haber devorado dos marineros! Eso no tiene perdon del cielo!

VER. Qué animal mas suntuoso! Dos marineros nada menos! Señor moro, diga usted á su amo, que inmediatamente será pagada la prenda. (Leonardo va á abrir la jaula y Bruno le detiene.)

BRU. ¡Cómo! No se acerque usted á esa fiera!

LEO. Magnífico animal! Eres tu, Elias! (el oso gruñe.) Me ha respondido, puedo abrir sin temor. (va á abrir.)

ADE. Mamá! Mamá! (corriendo.) Aquí traen otro oso.

LEO. (Otro oso! ¿Cuál de los dos será Elias?)

VER. (gozosa.) Cuando te digo, Bruno mio, que dentro de poco nuestra casa estará llena de bestias!

BRU. Como tú no mudes de parecer, esto se vá á convertir en una zahurda.

VER. (á Leonardo.) Sobrino mio, porque ya casi le puedo dar á usted este nombre; el momento de coronarse de gloria se acerca; ya le esperan á usted las fieras!..

LEO. (Esto se arregla de un modo poco conveniente... Elias no puede estar dentro de ambas pieles; una de las dos fieras tiene que serlo de veras!)

VER. Ea, intrépido Daniel... Voy yo misma á abrir la jaula del primer oso.

LEO. (deteniéndola.) Deténgase usted, señora; después del viage que han hecho ambos animales, es imposible tratemos por ahora de domesticarlos. Vienen muy fatigados, y la menor prueba les causaria la muerte. (Es decir, la mia!)

VER. Oh! no, no... pobrecitos míos! Dejados descansar. Lo que es menester, es conducir este al lado del otro que está en el patio.

LEO. (Diables! Y si el que es oso de veras bule el cuerpo del otro, y lo devora?) Si hemos de hacer algo con ellos; es preciso no moverlos de donde están.

BRU. ¡Qué muger la mia! Ni aun las fieras han de estar tranquilas á su lado!

VER. Bruno, es preciso que pensemos en el alimento de los nuevos huéspedes.

LEO. Incluso el mio, porque necesito tomar fuerzas para el desempeño de mi cometido; aun estoy en ayunas.

VER. Natalia, Adelina, mandad que dispongan el almuerzo para mi futuro sobrino en la sala de allá dentro.

LEO. No tal... aqui es mejor, necesito respirar el aire libre.

BRU. (Mientras sirven el desayuno del racional, voy á dar órdenes para el de los irracionales... de mi muger.) (vase.)

VER. Y yo voy á convidar á lo mas principal de la ciudad para que asista á la primera sesion de domesticidad de fieras. (vase con Leonardo.)

ESCENA XII.

ADELINA, NATALIA, y una criada que pone una mesa bajo el árbol.

ADE. Sabes que es valiente el tal Leonardo?

NAT. Te confieso, prima mia, que no lo creia.

ADE. Si sigue asi, en nadie confio mas que en él para que me proteja en mis amores.

NAT. Tus amores? No hay duda que el tal Elias lleva buena prisa para venirse á buscar! Ya hace tiempo que no le ves!

ADE. Desde el dia antes de partir para América en busca de pieles, no le he vuelto á ver.

NAT. Larga vá la fecha!

ADE. Aun me acuerdo que aquel dia fué cuando yo aprendi á polkar... él me enseñó el paso. (se pone á polkar.)

ESCENA XIII.

Dichas, el oso ELIAS bailando.

NAT. (aterrada.) Cielos!.. El oso se escapó!

ADE. (gritando.) Ay! ay! que nos devora.

ELI. Adelina! Adelina! (quitándose la cabeza,) no tengas miedo... Soy yo, tu Elias.

NAT. Calla! El oso habla!

ADE. Ya lo creo! Cómo que es Elias!

NAT. Cuál? El que aun yace en el desierto!

ADE. Mi futuro! Elias el manguitero.

NAT. Quién pensará! Temprano se disfrazó!

ELI. (á Adelina.) Conque aun te acuerdas de mí!

ADE. Como que estaba recordando que tú me enseñaste la polka.

ELI. Verdad es!.. A ver si la recuerdas... (se pone la cabeza y bailan.)

ESCENA XIV.

Dichos, LEONARDO.
LEO. Qué veo! El oso polkando con las dos primas! Sin duda es Elias!... (saca una pistola y un puñal y dice.)
ELI. Eres tú, Elias!
LEO. El mismo. Aquí me tienes convertido en oso!
LEO. De veras! (Elias se quita la cabeza y la deja.)
 Ahora que no tienes cabeza, reconozco a mi amigo Elias! Ea, continuad bailando, que á mi tambien me gusta! (bailan.)
BRU. (dentro.) Natalia! Adelina!
NAT. Mi tio viene!
LEO. Elias, ponte pronto la cabeza, y metete en tu jaula. (lo hace.) Mira, pon atencion á cuanto voy á decir, porque no es á ti á quien voy á domar, sino al tio.
ADE. Natalia, salgamos pronto de aqui. (vanse.)

ESCENA XV.

LEONARDO, solo.

Será preciso que arreglemos las bodas antes que me pongan en contacto con el oso verdadero.

ESCENA XVI.

LEONARDO, DON BRUNO.

BRU. Querido domador, los desayunos están dispuestos, tanto usted como los animales quedarán contentos conmigo.
LEO. Así lo espero. Pero antes sepa usted que una de las fieras ya está domesticada.
BRU. Tan pronto!
LEO. La mas furiosa! La que devoró los dos marineros!
BRU. Ha entrado usted en su jaula ya!
LEO. No tal, que la he sacado yo mismo. Para que veais si es cierto, almorzara con nosotros.
BRU. Con el oso y! No tal... Gracias, estoy á dieta, y no puedo tomar nada.
LEO. Al menos nos acompañará usted mientras almorcemos. Voy á decirselo así.
BRU. No le diga usted tal cosa, no crea que es á mi á quien él va á devorar.
LEO. Tiene mas conocimiento que usted cree. Nada tema usted mientras no gruña.

ESCENA XVII.

Dichos, ELIAS de oso.

LEO. (ap. á Elias.) La doña Verónica está fuera, este es el momento de hacer capitular al marido; atención.
ELI. (bajo.) Pierde cuidado, avisame cuando he de enfuerecme.
BRU. (Estoy que no me puedo tener de pie! Ya siento mareos, calambres, me va á dar el baile de San Vitor.)
LEO. Acercate, Morito; y ponte junto á ese señor, que te quiere mucho. (le acaricia mucho.) Toma ese vaso de vino que te va á dar. (á Bruno.) Dele usted un vaso de vino.
BRU. Yo! Primero me matan!
LEO. (Grüñe.) (Elias lo hace.) Mire usted que sino se incomoda. (grüñe fuerte.)

BRU. Allá voy! Allá voy! Animalito de los infiernos! si tuviera aquí tartaro emético te lo echaba en el vino para que reventaras de una vez. Toma, y que buen provecho te ahogue. (dándole el vaso.)
LEO. Ahora yo le daré lo demás. (lo hace.)
BRU. Quien diria que ese animal se ha comido dos marineros, cuando parece que no ha comido desde las funciones reales!
LEO. Toma esta mantecada. (la toma y se la come.)
BRU. Cielos! qué veo! Aun tiene en el gáznate la cabeza del último marinero que se comió. ¡Acabo de vérsela ahora mismo! Tiene mas barbas que un capuchino! Sin duda se le atravesaron y no las ha podido digerir todavía... ¡Maldita idea de mi muger! Si á ese animal se le antoja vomitar la cabeza, soy perdido mientras que se averigüe la verdad del suceso.
LEO. No tema usted; esas son visiones... Tranquilecese usted. Morito, echa de beber á mi compañero Pica-toste. (lo hace el oso.)
BRU. Por Dios, señor domador, no me nombre usted por el apellido, no crea que soy de los que se toman en el chocolate, y me eche la zarpa. (bebe lo que le ofrece el oso.) Gracias, morito. Lástima de cañonazo!
ELI. (brama mas fuerte.)
BRU. Cielos! ya se enfurece!
LEO. Es que le ha oido á usted maldecirle, y se ha ofendido.
BRU. (Vaya con el avechicho! Es mas delicado que una dama!)
LEO. (á Elias.) (Sigue gruñendo, que le voy á hacer firmar los contratos de boda. (grüñe con fuerza.) Querido tio, siéntese usted á mi lado, si quiere estar seguro.
BRU. (temblando.) Sobrino mio, sobrino mio, defiendeme de esa fiera; mira que se inquieta demasiado... enciérala pronto.
LEO. Ahora mismo, en cuanto me firme usted este papel. (saca dos papeles.)
BRU. Cuanto quieras, sobrino mio, despáchate.
LEO. Conque los firme basta.
BRU. Dios mio! Dios mio! (asustado.)
LEO. Qué le pasa á usted!
BRU. Mira el oso que se acerca tambien! Oh! somos perdidos!
LEO. Cielos! aqui viene! (viéndole.)
ELI. (Si, pues á mi jaula!...) (se mete en ella.)

ESCENA XVIII.

Dichos, y PELICANO de oso.

BRU. (entra y se detiene.) Hasta esta fiera, de la otra tiene miedo. (abanza el oso.) Sobrino mio, ten la bondad de domesticar esa fiera!.. Mira que para eso te pago.
LEO. Será como usted quiera. Póngase usted delante de mi.
 (El oso abanza mas: Leonardo coge á don Bruno de los faldones de la levita y le pone delante de sí cuando el oso mira. De repente el oso se pone en dos pies. Don Bruno pega un tirón, y echa á correr, dejando los faldones en las manos de Leonardo; este se esconde en la jaula, con el primer oso y la cierra.)

ESCENA XIX.

PELICANO solo; se quita la cabeza; á poco LEONARDO en la jaula.
PEL. Los asusté á todos!.. El amor me inspiró esta determinacion. Oh! Heroína mia! Al fin te volveré á ver oculto bajo el vestido de un oso!

LEO. Qué veo! Ese animal es bípedo! (*saliendo de la jaula con un palo en la mano.*)
 PEL. Aprovechemos la ocasión, y pongamos esta carta de doña Verónica en el sitio mas oportuno, que despues yo la haré saber que está ahí.
 LEO. (Qué veo! Con que no eres tal oso!..)
 PEL. Oigo ruido! Seamos prudentes! (*se pone la cabeza y va a dejar la carta.*)
 LEO. Toma, y vuelve por mas! (*le sacude y toma la carta.*)
 PEL. Por Dios, buen hombre, que no es mia la piel, que es del primer actor del teatro del Balon. Yo soy un pobre disecador, que no hace mal a nadie. (*se quita la cabeza.*)
 PEL. Calla! qué miro!.. Con que es usted mi salvador? El que me sacó de las aguas del océano?..
 LEO. Cómo! Es usted el que cayó al desembarcarnos?
 PEL. Cuánto siento el haberle recibido de este modo!.. Mas siento pasos!.. Póngase usted la cabeza, y obediencia á cuanto le diga, y le tendrá mucha cuenta.
 LEO. (*metiéndose la cabeza.*) Mándeme usted cuanto quiera y le obedeceré como un perro.

ESCENA XX.

Dichos, DON BRUNO, DOÑA VERÓNICA, ADELINA y NATALIA.

BRU. No te acerques, que aquí están!..
 VER. Qué veo!
 LEO. Neroncito, dame tu mano. (*lo hace el oso.*)
 BRU. Cómo! Ya ha domesticado al otro oso tambien? Esto es magnífico! Sublime!..
 LEO. Señora, acérquese usted, que á este oso le he convertido en un gato de angola. Neron, abraza la señora que mas te guste. (*abraza á doña Verónica.*)
 BRU. Estoy pasmado, admirado, aterrado, y cuanto acaba en *ado* del género sorprendente.
 LEO. Neron, á la jaula. (*lo hace.*) Veis como por la dulzura obedecen?
 BRU. Cualquiera diría que este oso, entendió que mi muger era una osa!..

ESCENA XXI.

Dichos, menos PELICANO.

VER. Sobrino mio, eres un hombre admirable!.. Y yo que creia que tendrías miedo!.. Has de saber, que todos mis amigos van á venir para ver los ejercicios de domesticidad salvaje, como todos nosotros acabamos de verlos. Nosotras nos colocaremos detrás de esa reja, y tú te quedarás aquí con las bestias, incluso mi marido, cuyo valor me pasma. Si, Bruno mio, ese valor que vas desplegando, te hace digno de mi. Veo que eres un hombre!
 BRU. Siempre fui lo mismo, mi señora doña Verónica.

ESCENA XXII.

Dichos, ADELINA, NATALIA tras la reja.

ADE. Mamá! Mamá!
 NAT. Tia mia! Tia mia!..
 LEO. (Cielos santo! Si vendrán mas fieras!..)
 VER. Calla! son los convidados que vienen! Voy á recibirlos (*vase.*)

ESCENA XXIII.

LEONARDO, BRUNO.

LEO. (Yo no sé cómo salir del apuro!)
 BRU. Di, sobrino mio, respondes de mi vida?

LEO. Mas que nunca; quite usted la levita.
 BRU. Asunto de qué?
 LEO. Para que tenga usted mas agilidad en caso necesario, mientras voy á buscar mis dos camaradas. (*vase.*)
 BRU. (*quitándose la levita con rabia.*) Habrá hombre mas desgraciado que yo? Y quién tiene la culpa de todo esto? Esa loca de muger, que Dios me dió para tormento mio y de mis semejantes!

ESCENA XXIV.

BRUNO, DOÑA VERÓNICA, ADELINA, NATALIA, y convidados tras la reja.

VER. Ya podeis comenzar. Esposo mio, asi me gustas! Estas hecho todo un domador!
 BRU. Estoy hecho una vívora!
 NAT. Tio mio, tenga usted cuidado! que ya sale el uno de los osos!..
 BRU. (*aterrado.*) El oso aquí! Y el domador... no está á mi lado!..

ESCENA XXV.

Dichos, ELIAS de oso.

BRU. Ya me vió! Eh!.. michito! Lárgate de aquí!.. Salvémonos, no haga el diablo me suceda lo que á los marineros. (*va hácia el fondo, y aparece Pelicano de oso.*) Cielos!.. aquí el otro!.. (*los dos osos abanzan hácia él.*) Favor!.. No hay quien me socorra! (*se sube al árbol y grüta.*) Sobrino mio!.. Sobrino mio!.. Socórreme!.. (*los dos osos quieren trepar al árbol.*)

ESCENA XXVI.

Dichos, LEONARDO.

LEO. Aquí estoy!.. Qué ocurre? (*en traje de domador con pistolas á la cintura.*)
 TODOS. Bravo! bravo! (*aplaudiendo.*)
 VER. Eso, eso es un hombre! Vivan los valientes!..
 TODOS. Vivan!
 BRU. (*sobre el árbol.*) Ya puedes llamar á tus educandos!
 LEO. Morito... Neron... aquí, pronto. Cómo! No me obedecen?
 BRU. Para qué son esas pistolas?
 VER. No tal, yo me opongo, que me están en diez mil reales cada uno.
 BRU. Mas valgo yo, y mas me cuestas tú, y te daría á cambio de trapo viejo. Sobrino mio, mátalos, y te doy cuanto tengo, incluso mi muger!
 VER. Cuidado, Bruno, con lo que dices!..
 LEO. Don Bruno, si usted consiente en devolver su amistad á Pelicano, le libro del peligro en que se vé.
 VER. Jamás!
 BRU. Primera vez que mi muger y yo pensamos lo mismo. Jamás!
 LEO. Al menos, conceda usted la mano de su hija á mi amigo Elias el mangutero.
 BRU. Eso si, lo concedo.
 VER. Pues yo me opongo.
 BRU. No la hagas caso, sobrino mio; soy su padre, y puedo mandar lo que quiera.
 VER. No le hagas caso, sobrino mio! (*se oculta.*)
 LEO. Jura usted cumplir su promesa?
 BRU. Lo juro á fé de mi honor.
 LEO. Y jura usted que me casaré con su sobrina?
 BRU. Lo juro tambien.
 VER. (*entra con un fusil.*) No jures mas, esposo mio; yo vengo á salvarte, aunque pierda á mis fieras. Ya sabes que no pierdo punteria, pues escucha. (*apunta.*)

ELI. Y PEL. Eh! Deténgase usted, que soy yo!.. (*quitándose la cabeza.*)

BRU. Qué veo! Mi amigo Pelicano convertido en oso!.. Quién lo diría!

VER. Y Elías en oso también?

ELI. Y los dos ponemos á sus pies nuestras cabezas y fiereza fingida.

VER. Burlarse de mi marido, pase... pero reírse de mí... no lo perdono. (*apuntando.*)

LEO. Señora!.. jamás fué nuestro ánimo mofarnos de nadie... Solo si, el de manifestarles el peligro á que se espondrían, si se decidiesen á emprender una especulación tan temible.

BRU. Hicieron bien!

LEO. Conque así, doña Verónica, dé usted al olvido todo, y acceda á lo que es mas racional.

ELI. A ser mi mamá suegra.

LEO. Y mi tía política. (*ap. á Verónica.*) Cuide usted de recoger una carta que Pelicano ha dejado caer de su piel de oso, la cual he leído, y veo que puede ofrecer algun compromiso.

VER. (Ninguno; pero me alegro de recobrarla.) Señores, una afición correspondida puede disculpar el disfraz de estos dos jóvenes; pero el señor, (*á Pelicano.*) que se ha venido aquí á hacer el oso sin mas razon que su capricho, no merece perdon. Echenle ustedes á puntapiés, si quieren casarse.

PEL. No hay necesidad de que los señores se molesten; basta con la dulce insinuacion de usted. (*vase.*)

LEO. Señores, doña Verónica consiente en todo; conque no hay mas que hablar. (*cuadro de animacion. Leonardo estrecha á Natalia, Elías á Adelina, y Verónica á don Bruno.*)

BRU. Gracias al cielo que hubo quien domesticase á mi muger. (*al público.*)

Señores, fuera temor;

á aplaudir con mano llena;

que si la pieza no es buena...

otras hay mucho peor.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Conforme con el dictámen, del Censor de turno, Ilmo. señor don Juan Eugenio Hartzembusch, puede representarse. — Madrid 21 de enero de 1857. — Marfori.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 5.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Columiña, t. 5.	8	Iaem segunda parte, t. 5 e.	8 16	No nos comédias, o. 3.	3 8	Una broma pesada, t. 2.	2 4
—Castellana de Local, t. 5.	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 4
—Cruz de Malta, t. 5.	9	La marquesa de Savanes, t. 3.	9 5	No hay mal que por bien no crea- ga, o. 1.	3 4	Un día de libertad, t. 5.	2 4
—Cabeza á pájaros, t. 1.	9	—Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas! o. 5.	3 4	Una de tantos bribones, t. 5.	9 5
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 9	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	—Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pastones, o. 3.	1 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
—Cocinera casada, t. 1.	3 3	Los pecados capitales, Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
—Cruz de la torre blanca, t. 1.	7 6	—Percances de un cartista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	9 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	—Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 3	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazón maternal, t. 3.	2 9
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 3	—Posada de la Mallona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y pricanza, o. 3.	2 4	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
—Conquistista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	9 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 3.	2 8
—Calderona, o. 5.	5 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
—Condesa de Senecy, t. 2.	5 4	—Protegida sin saberlo, t. 1.	1 6	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
—Casa del Rey, t. 1.	2 6	Los papeles de Maria Michon, (2)	1 7	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
—Capilla de San Magin, o. 4.	5 4	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por quitarnos lorines, t. 1.	5 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
—Cadena del crimen, t. 2.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 12	—Perla sevillana, o. 1.	5 5	Perdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	5 17	—Primer escapatoria, t. 2.	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	4 10	Un mal padre, t. 5.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	2 4	—Prueba de amor fraternal, t. 2	2 3	Percances matrimoniales, o. 5.	3 3	Un rival, t. 1.	1 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	2 6	Perdersu casarse, t. 1.	5 4	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2 3
—Casa en rifa, t. 1.	2 3	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un amante abortido, t. 3.	2 5
—Doble caza, t. 1.	9 6	—Quinta en venta, o. 5.	1 5	Por camino de hierro, o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 0
Los dos Foscari, o. 5.	1 1	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4 1	Pecado y penitencia, t. 5.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un ontillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	La reina de Dios, t. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 5.	5 4	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Los desposorios de Dios, o. 3.	5 3	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Una noche de enredos, o. 1.	2 3	Una deuda secreta, t. 1.	3 6
—Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	—Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Por amar perder un trono, o. 3.	3 7	Un enlase desigual, o. 5.	4 8
Los dos hermanas, t. 2.	3 5	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pecado por penitencia, t. 5.	5 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	—Roca encantada, o. 4.	2 6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
—Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, t. 1.	5 8	Por un saludo! t. 1.	2 10	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 10
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un rapto, t. 3.	1 11
—Dos emperatrices, t. 3.	3 8	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 1.	4 8	Quien reirá el ultimo? t. 1.	1 1	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	—Séica del diablo, t. 4.	1 5	Querer como nos costumbre, o. 5.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 5
—Dos maridos, t. 1.	3 3	—Serenata, t. 1.	3 4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	2 3	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 3	—Seientona y la colegiala, o. 4.	3 4	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un enlase desigual, o. 5.	4 8
Los dos condes, o. 3.	2 6	—Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una Noche de Mascaras, o. 5.	4 7
La esclava desu deber, o. 3.	2 3	—Soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Rebia de amor!! t. 1.	3 3	Un insulto personal á los dos co- barde, o. 1.	9 4
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	—Templarios, ó la encomienda de Avion, t. 3.	1 14	Rebo, o. 3 a. y p.	5 6	Un desengano á mi edad, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	2 8	—Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ruá, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	15 15	Un Poeta, t. 1.	2 3
La feria de Ronda, o. 1	2 8	—Toca azul, t. 1.	1 3	Ricardocel negociante, t. 3.	1 9	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
—Felicidad en la locura, t. 1	1 5	—Ultimos amores, t. 2.	6 15	Recuerdos del dos de mayo, ó el siego de Ceclavin, o. 1.	5 5	Una deuda secreta, t. 1.	1 4
—Favorita, t. 1.	5 10	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Rita la española, t. 4.	5 7	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 6
—Finezas en el querer, o. 5.	1 3	—Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Ruy Lope-Dabolas, o. 3.	2 10	Un tío en las Californias, t. 1.	2 3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	—Victima de una vision, t. 1.	4 5	Seis cab. as en un sombrero, t. 1.	2 11	Una tarde en Ovará ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	—Vica y la difunta, t. 1.	1 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 1	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Mauricio ó la favorita, t. 2.	1 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 1	Una sospecha, t. 1.	2 3
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	—Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 3
—Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Santi boniti burati, o. 1.	2 4	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 8
—Hija de Cromwell, t. 1.	2 5	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 5	Ser amada por sí mismo, t. 1.	1 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 3
—Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mérida por su dicha, t. 5.	1 5	Sillar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3 4	Una cadena, t. 5.	9 8
—Hija de mito, t. 2.	2 2	—Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Una Noche deliciosa, t. 1.	9 8
—Hermana del soldado, t. 5.	2 9	—Marin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 13	Seis cab. as en un sombrero, t. 1.	2 11	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	1 5
—Hermana del carcelero, t. 5.	2 10	—Matco el veterano, o. 2.	2 7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	4 10	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	—Marco Tempeta, t. 3.	2 7	Trapisondas por bondad, t. 1.	5 6		
La hija del regente, t. 5.	3 13	—Marta de Inglaterra, t. 3.	2 11	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	—Margurita de York, t. 3.	3 14	Tia y sobrina, o. 1.	5 4		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	—Marta Remont, t. 3.	4 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
—Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Valentina Valenton, o. 4.	2 7		
Los hijos del to Tronera, o. 1.	3 3	—Moli, ó la instrucción, o. 5.	3 4	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	1 13		
—Hijos de Pedroal grande, t. 5.	3 15	—Mojé Seglar, o. 5.	2 7	Un buen marido! t. 1.	1 2		
La honra de un madre, t. 3.	3 5	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un cuartito con dos camas, t. 1.	1 2		
—Hija del abogado, t. 2.	2 5	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un Juan Lamas, t. 1.	2 8		
—Hora de continencia, t. 1.	2 5	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
—Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un braco como hay muchos, t. 1.	1 3		
La ilusión ministerial, o. 1.	3 8	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un Dabillito con faldas, t. 1.	1 2		
—Jover y el zapatero, o. 1.	3 8	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un Paciente millonario, t. 2.	5 6		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un Arroyo, t. 2.	3 4		
—Jorobado, t. 1.	4 3	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 3.	2 4		
—Ley del embudo, o. 1.	4 4	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Limosna y el perdón, o. 1.	4 6	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Local, t. 1.	3 4	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Local, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Muger eléctrica, t. 1.	2 3	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Modista alférez, t. 2.	3 6	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Mano de Dios, o. 3.	2 7	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Moza de meson, o. 3.	5 13	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	3 6	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Marquesa de Seneterre, t. 5.	3 3	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
—Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
Los mosqueteros de la Reina, t. 3.	5 8	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	7 11	—Mojé Seglar, t. 5.	2 7				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron: cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor,

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

